

Taller Integral de Saberes

Justificación desde el territorio

Clase 10

1. INTRODUCCIÓN DE LA CLASE

La elaboración de propuestas de intervención comunitaria demanda más que solo buenas intenciones: implica una comprensión exhaustiva del territorio, sus actores y sus dinámicas. La justificación desde el territorio facilita la fundamentación de los proyectos de manera contextualizada, atendiendo a necesidades concretas y priorizadas de manera colectiva.

En esta clase abordaremos cómo evaluar el impacto social de una propuesta, analizar su pertinencia y viabilidad, y utilizar herramientas participativas para fortalecer la toma de decisiones. Esto posibilitará que los proyectos concebidos sean sostenibles, significativos y congruentes con las aspiraciones de la comunidad.

Clase 10: Justificación desde el territorio

RDA. Diseñar experiencias inter y transdisciplinarias que propendan al desarrollo comunitario y articulen los saberes de diferentes disciplinas.

10. Justificación desde el territorio

La justificación de una intervención comunitaria debe fundamentarse en una evaluación exhaustiva del territorio, considerándolo no únicamente como un espacio geográfico, sino como un entramado de relaciones sociales, culturales, económicas y ambientales (Carrión, 2015). La justificación desde el territorio conlleva la identificación de las dinámicas locales, la identificación de los asuntos de prioridad y la comprensión de los recursos y capacidades disponibles para proponer soluciones pertinentes.

Este enfoque contextual permite que las iniciativas no se impongan desde lógicas externas, sino que emerjan de procesos participativos y deliberativos que den voz a los actores locales (Bebbington, 2007). La construcción de una justificación territorializada exige el uso de herramientas de diagnóstico como mapas sociales, entrevistas, observación participante y análisis de actores, las cuales permiten evidenciar las múltiples dimensiones que configuran la realidad comunitaria (Delgado, 2003).

Además, fundamentar un proyecto desde el territorio otorga legitimidad a las propuestas, facilitando su aceptación y sostenibilidad a largo plazo. Tal justificación también permite anticipar impactos, riesgos y oportunidades, contribuyendo a un diseño más estratégico e inclusivo (Herrera, 2021). En síntesis, justificar desde el territorio es una práctica ética y metodológica que coloca a la comunidad en el centro de la planificación, asegurando la pertinencia y efectividad de las acciones.

10.1. Evaluación contextual e impacto en la comunidad

Evaluar el contexto es el primer paso para diseñar intervenciones que realmente respondan a las necesidades y potencialidades del territorio. Esto implica observar las condiciones sociales, económicas, culturales y ambientales que afectan a la comunidad, así como los procesos históricos que han configurado su realidad. Comprender el contexto no solo ayuda a identificar problemas, sino también oportunidades de transformación colectiva.

Una evaluación contextual rigurosa permite valorar el grado de vulnerabilidad o resiliencia de una comunidad, reconociendo sus capacidades organizativas, sus formas de participación y su relación con actores institucionales. Además, establece las bases para proyectar el impacto que una intervención puede generar en términos de inclusión, equidad y desarrollo sostenible.

En la siguiente imagen observamos un esquema que resume los elementos clave de una evaluación contextual dentro de un territorio.



Figura 1. Elementos de la evaluación contextual

Nota. Diagrama en forma de espiral que incluye **diagnóstico participativo, identificación de actores, análisis de problemáticas locales, recursos disponibles y factores de riesgo-contexto**. Fuente: Imagen generada con Sora.

El impacto comunitario se mide no únicamente por los resultados inmediatos, sino por los cambios sostenidos que se logran en la vida cotidiana de las personas. Por ello, se requiere incorporar indicadores cualitativos y cuantitativos, así como metodologías que permitan la participación activa de la comunidad en los procesos de evaluación (Gaventa, 2006). Solo así es posible construir una intervención situada, legítima y con alto potencial de transformación. Evaluar con y desde la comunidad es, en última instancia, una forma de respetar su autonomía y fomentar su empoderamiento.

10.1.1. Fundamentos de la evaluación de impacto

La evaluación de impacto es un proceso sistemático que busca determinar los efectos, cambios y resultados generados por una intervención en una comunidad. Su finalidad principal no es únicamente medir el cumplimiento de metas, sino comprender el alcance real de las acciones implementadas, así como su relevancia y sostenibilidad en el tiempo. Esta evaluación no solo responde a criterios técnicos, sino también éticos y sociales, dado que involucra transformaciones en las vidas de personas y colectivos.

Una evaluación de impacto bien estructurada considera tanto los efectos directos como los efectos colaterales, positivos o negativos, que se derivan de una propuesta. Para ello, se emplean marcos lógicos de análisis, líneas base, indicadores de logro y herramientas de seguimiento que permiten contrastar la situación inicial con los cambios alcanzados. La participación de los actores comunitarios en este proceso resulta clave, ya que garantiza una lectura más ajustada a la realidad local y otorga legitimidad a los resultados obtenidos.

A continuación, se presenta una imagen que resume los elementos clave que conforman una evaluación de impacto en el ámbito comunitario, destacando su enfoque participativo y sus fases principales.

Figura 2. Elementos fundamentales en una evaluación de impacto participativa



Nota. Síntesis visual del contenido tratado y puente hacia el desarrollo metodológico de las siguientes secciones. Fuente: Imagen generada con Sora.

El enfoque participativo en la evaluación de impacto permite integrar distintas voces, saberes y percepciones, ampliando así la mirada sobre lo que significa “impacto” en contextos concretos. Más allá de los números, evaluar el impacto implica preguntarse si la intervención contribuyó realmente a mejorar la calidad de vida y fortalecer la autonomía comunitaria.

Título del enlace relacionado: *La evaluación participativa del impacto social*

Descripción del enlace relacionado: Este documento técnico de Forest Trends ofrece un marco actualizado sobre la Evaluación de Impacto Social (EIS), explicando su utilidad para identificar y gestionar tanto los efectos directos como los efectos colaterales —positivos y negativos— de intervenciones planificadas.

Enlace: https://www.forest-trends.org/wp-content/uploads/imported/participatory-social-impact-assessment_final_espanol-pdf.pdf

10.1.2. Métodos participativos para la medición de resultados

Los métodos participativos para la medición de resultados surgen como una respuesta a la necesidad de incluir a la comunidad en los procesos de evaluación, permitiendo que las personas directamente involucradas en un proyecto o intervención sean parte activa del análisis de los logros alcanzados. A diferencia de los enfoques tradicionales, que suelen ser verticales y técnicos, estos métodos reconocen que la población tiene conocimientos valiosos sobre su contexto y puede contribuir significativamente a la comprensión de los efectos generados.

Entre las herramientas más utilizadas se encuentran los talleres de reflexión colectiva, las entrevistas abiertas, los mapas de cambios, los diarios comunitarios y los grupos focales. Estas técnicas fomentan el diálogo y la construcción de significados compartidos, permitiendo capturar tanto datos cuantitativos como cualitativos, especialmente aquellos relacionados con percepciones, aprendizajes y transformaciones sociales.

Aquí se ilustra un ejemplo de cómo se aplican métodos participativos para evaluar resultados en proyectos comunitarios.

Figura 3. *Técnicas participativas de evaluación*



Nota. Fotografía o infografía que muestra grupos comunitarios utilizando **matrices de evaluación, carteles y mapas de resultados** contruidos colectivamente. Fuente: Imagen generada con Sora.

El enfoque participativo en la medición de resultados no solo aporta información más rica y contextualizada, sino que fortalece el empoderamiento de la comunidad y promueve una cultura de evaluación como parte del proceso de desarrollo. La clave está en generar espacios seguros y horizontales, donde todas las voces sean escuchadas y respetadas, en especial aquellas que tradicionalmente han sido excluidas.

10.1.3. Herramientas para el análisis territorial

El análisis territorial permite comprender cómo se distribuyen los recursos, actores, problemáticas y oportunidades dentro de un espacio geográfico determinado. Esta comprensión resulta clave para diseñar intervenciones contextualizadas, sostenibles y pertinentes. Para ello, existen diversas herramientas que facilitan la visualización, el diagnóstico y la toma de decisiones desde una perspectiva comunitaria y técnica.

Una de las herramientas más utilizadas es el mapa participativo, elaborado con la comunidad para identificar elementos clave del territorio: zonas de conflicto, lugares de encuentro, espacios de riesgo, rutas de acceso, recursos naturales, entre otros. Esta herramienta promueve la reflexión colectiva y evidencia las percepciones que los actores tienen sobre su entorno.

Otra herramienta relevante es el diagnóstico territorial, que combina datos secundarios (estadísticas, censos, catastros) con información primaria obtenida mediante encuestas, entrevistas o recorridos exploratorios. También se pueden emplear técnicas como los mapas de actores, líneas de tiempo y análisis FODA territorial, que permiten identificar dinámicas históricas, relaciones de poder y potencialidades locales.

Título del enlace relacionado: *Diagnóstico institucional y participativo del territorio*

Descripción del enlace relacionado: Este informe del PNUD México presenta una guía práctica para llevar a cabo diagnósticos territoriales participativos, combinando datos

institucionales con aportes comunitarios, mapas de riesgos y definición de estrategias locales.

Enlace: <https://pad.undp.org.mx/files/g/820dcf0c1242364677545293.44594fd/banco/archivo/343/0/diagnostico-institucional-y-participativo-del-sector-vivienda-en-mexico.pdf>

Estas herramientas no solo entregan insumos técnicos para la planificación, sino que favorecen la apropiación del proceso por parte de la comunidad. Como señala Manzanal (2006), el análisis territorial cobra sentido cuando conecta conocimiento técnico con experiencia local y orienta acciones transformadoras.

A continuación, se representa una herramienta útil para el análisis territorial en procesos de planificación y evaluación.

Figura 4. *Mapa de análisis territorial*



Nota. Mapa georreferenciado de una comunidad rural que destaca **equipamientos**, **áreas vulnerables**, **actores clave** y **redes existentes**. Fuente: Imagen generada con Sora.

10.2. Pertinencia y viabilidad de propuestas

Una propuesta de intervención comunitaria no puede ser ajena al contexto ni desvinculada de las realidades locales. Por ello, su pertinencia y viabilidad deben ser evaluadas antes de su implementación. La pertinencia se refiere a la adecuación de la propuesta a las necesidades, características socioculturales y prioridades del territorio, mientras que la viabilidad alude a la posibilidad real de llevarla a cabo, considerando factores técnicos, económicos, humanos y políticos.

Para valorar la pertinencia, es fundamental que el diseño del proyecto haya surgido de un proceso participativo, donde las voces de la comunidad hayan sido escuchadas y sus saberes incorporados. Una propuesta es pertinente cuando responde a una necesidad legítima y cuando se articula con procesos ya existentes en la comunidad, en lugar de imponer soluciones externas.

La viabilidad, por otro lado, exige revisar la disponibilidad de recursos, la capacidad operativa de los actores involucrados, el marco normativo vigente y los posibles riesgos. También implica proyectar la sostenibilidad de la intervención en el tiempo, evitando soluciones de corto plazo o dependencias externas.

Ambas dimensiones deben analizarse en conjunto, ya que una propuesta puede ser técnicamente viable, pero poco pertinente cultural o socialmente. Como advierte Chambers (1997), la planificación debe partir “de abajo hacia arriba”, respetando el conocimiento local y fortaleciendo la autonomía comunitaria.

10.2.1. Criterios de pertinencia técnica y social

La pertinencia de un proyecto comunitario se evalúa desde dos dimensiones clave: la técnica y la social. La pertinencia técnica hace referencia a la coherencia entre los objetivos del proyecto, los métodos propuestos, los recursos disponibles y la capacidad operativa de los actores implicados. Un proyecto es técnicamente pertinente cuando se ajusta a los estándares del campo profesional, emplea estrategias probadas y contempla medios factibles de implementación.

Por otro lado, la pertinencia social considera el arraigo del proyecto en la comunidad y su conexión con las dinámicas culturales, sociales y económicas del territorio. Esta dimensión implica reconocer y valorar los saberes locales, las prioridades comunitarias y las formas propias de organización y acción colectiva. Un proyecto socialmente pertinente no impone soluciones externas, sino que se construye desde el diálogo horizontal y el respeto intercultural (Vasilachis, 2006).

Ambas dimensiones deben dialogar en equilibrio. No basta con que una propuesta sea técnicamente sólida si no responde a las realidades y aspiraciones de la comunidad. Del mismo modo, una idea bien intencionada, pero técnicamente inviable, difícilmente logrará resultados sostenibles. Por ello, evaluar la pertinencia técnica y social es un paso fundamental para asegurar que las propuestas realmente contribuyan al desarrollo comunitario con equidad, eficacia y sostenibilidad.

En la siguiente figura se muestran los principales criterios para determinar la pertinencia técnica y social de una propuesta.

Figura 5. *Criterios de pertinencia*

CUADRO COMPARATIVO	
Criterios técnicos	Criterios sociales
Viabilidad	Relevancia comunitaria
Recursos	Aceptación
Gestión	Impacto cultural

Nota. Cuadro comparativo entre **criterios técnicos** (viabilidad, recursos, gestión) y **criterios sociales** (relevancia comunitaria, aceptación, impacto cultural). Fuente: Imagen generada con Sora.

10.2.2. Análisis de viabilidad de implementación

El análisis de viabilidad permite determinar si una propuesta comunitaria es realizable en el contexto en el que se pretende aplicar. Esta evaluación integra tres componentes esenciales: la viabilidad técnica, la viabilidad económica y la viabilidad operativa. Cada uno de estos aspectos ofrece una mirada concreta sobre las posibilidades reales de ejecución, anticipando obstáculos y proponiendo estrategias para superarlos.

La viabilidad técnica analiza si existen los conocimientos, herramientas, procesos y habilidades necesarias para llevar a cabo el proyecto. Implica revisar si la comunidad o las instituciones involucradas cuentan con capacidades instaladas o requieren fortalecimiento previo. La viabilidad económica, por su parte, estudia si hay recursos financieros suficientes y sostenibles para sostener la iniciativa, considerando también los costos ocultos o imprevistos. Finalmente, la viabilidad operativa se enfoca en los tiempos, la logística, los actores disponibles y el marco normativo que podría facilitar o limitar la implementación.

La imagen que sigue resume las variables clave a considerar en un análisis de viabilidad de implementación.

Figura 6. Factores de viabilidad de implementación



Nota. Infografía circular con cuatro secciones: **recursos humanos, financieros, logísticos y normativos**. Fuente: Imagen generada con Sora.

Este tipo de análisis no es un ejercicio meramente técnico, sino una práctica estratégica que fortalece el compromiso con la comunidad y aumenta las probabilidades de éxito. Según Herrero y Beltrán (2012), cuando un proyecto se planifica considerando estas dimensiones, se construyen bases más firmes para la transformación social.

El análisis de viabilidad, en suma, permite anticipar escenarios y adaptar las propuestas a la realidad, haciendo del diseño comunitario un proceso serio, responsable y coherente.

10.2.3. Impacto comunitario y sostenibilidad del proyecto

Evaluar el impacto comunitario implica analizar de qué manera una propuesta transforma la vida de las personas involucradas, ya sea en términos sociales, culturales, económicos o ambientales. Este impacto no debe entenderse únicamente como un resultado final, sino como un proceso progresivo que puede observarse desde la formulación misma del proyecto. Identificar los beneficios tangibles e intangibles, tanto a corto como a largo plazo, es clave para valorar la pertinencia y el alcance de las acciones.

La sostenibilidad, por su parte, se refiere a la capacidad del proyecto para mantenerse en el tiempo una vez culminada su fase inicial. Esto supone no solo asegurar recursos financieros o materiales, sino también fortalecer la apropiación comunitaria, el liderazgo local y la autonomía en la gestión. Un proyecto sostenible no depende exclusivamente de actores externos, sino que promueve capacidades internas que le permiten continuar evolucionando.

En la siguiente imagen se sintetiza la relación entre el impacto comunitario y la sostenibilidad de un proyecto, destacando sus componentes clave, sus indicadores y los factores que favorecen su continuidad en el tiempo.

Figura 7. *Relación entre impacto comunitario y sostenibilidad del proyecto*



Nota. Imagen que sintetiza la relación entre el **impacto comunitario** y la **sostenibilidad** de proyectos. Fuente: Imagen generada con Sora.

Para lograr estos objetivos, es necesario establecer indicadores claros de impacto y sostenibilidad, así como diseñar estrategias de monitoreo que incluyan a los propios beneficiarios del proyecto. Como señalan Cerna y De Souza (2017), involucrar a la comunidad en la evaluación de los efectos generados contribuye a una mayor transparencia, corresponsabilidad y mejora continua.

En síntesis, pensar el impacto y la sostenibilidad desde el inicio es fundamental para que un proyecto sea significativo, transformador y duradero.

Referencias citadas en la clase 10.

Chambers, R. (1997). *Whose reality counts? Putting the first last*. Intermediate Technology Publications.

Cerna, C., & De Souza, M. (2017). *Evaluación de impacto en proyectos sociales: Perspectivas desde América Latina*. RedEAmérica.

Gaventa, J. (2006). Finding the spaces for change: A power analysis. *IDS Bulletin*, 37(6), 23–33. <https://doi.org/10.1111/j.1759-5436.2006.tb00320.x>

Herrera, M. (2021). *Gestión participativa y evaluación territorial en América Latina*. Ediciones Ciccus.

Herrero, Y., & Beltrán, M. (2012). *La sostenibilidad de la vida: Propuesta de análisis estructural*. Fundación FUHEM.

Manzanal, M. (2006). Territorio y actores en procesos de desarrollo rural. *Cuadernos del CENDES*, 23(64), 1–32.

Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.

Definición de los términos citados en la clase 10.

1. Evaluación de impacto

La evaluación de impacto es un proceso sistemático y estructurado que busca identificar, medir y analizar los efectos directos e indirectos que una intervención —sea un proyecto, programa o política— genera sobre una población o territorio determinado. Su propósito no solo es valorar la eficacia de las acciones implementadas, sino también comprender su pertinencia social, económica y cultural en relación con las necesidades reales del contexto.

2. Análisis territorial

El análisis territorial es una herramienta metodológica que permite examinar de forma integral las dinámicas sociales, económicas, políticas y ambientales que se desarrollan en un territorio específico. Este análisis considera tanto los elementos físicos del espacio como las relaciones entre actores sociales y sus formas de organización, conflicto y cooperación. Su finalidad es comprender las condiciones del entorno para orientar procesos de planificación estratégica y toma de decisiones fundamentadas.

Profundización Clase 10.

Título: *Justificación territorial y evaluación de impacto en la comunidad*

Descripción: Este video explora cómo la planificación comunitaria se construye desde una evaluación contextual del territorio, reconociendo sus problemáticas y potencialidades, y cómo se define el impacto social a través de enfoques participativos y herramientas de análisis territorial.

Enlace: <https://youtu.be/nlMU6aKBP0w>

Título: *Pertinencia y viabilidad: claves para diseñar proyectos sostenibles*

Descripción: Este video aborda cómo definir si una propuesta es pertinente y viable desde una mirada técnica y social. También analiza el impacto comunitario y las condiciones necesarias para asegurar su sostenibilidad.

Enlace: <https://youtu.be/q1WjGrl3beA>



La excelencia no se improvisa

síguenos

